

FAMSI © 2004: Jay E. Silverstein

Un Estudio de la Frontera Azteca-Tarasca del Posclásico Tardío en el Norte de Guerrero, México: El Proyecto Oztuma-Cutzamala, 1998

Traducido del Inglés por Alex Lomónaco



Año de Investigación: 1998

Cultura: Azteca y Tarasca

Cronología: Clásico Posterior Tardío

Ubicación: Michoacán y Northern Guerrero, México

Sitio: Oztuma y Cutzamala

Tabla de Contenidos

[Antecedentes](#)

[Objetivos de la investigación](#)

[Métodos](#)

[Interpretación de datos](#)

[Conclusiones y dirección de las futuras investigaciones](#)

[Agradecimientos](#)

[Lista de Figuras](#)

[Referencias Citadas](#)

Antecedentes

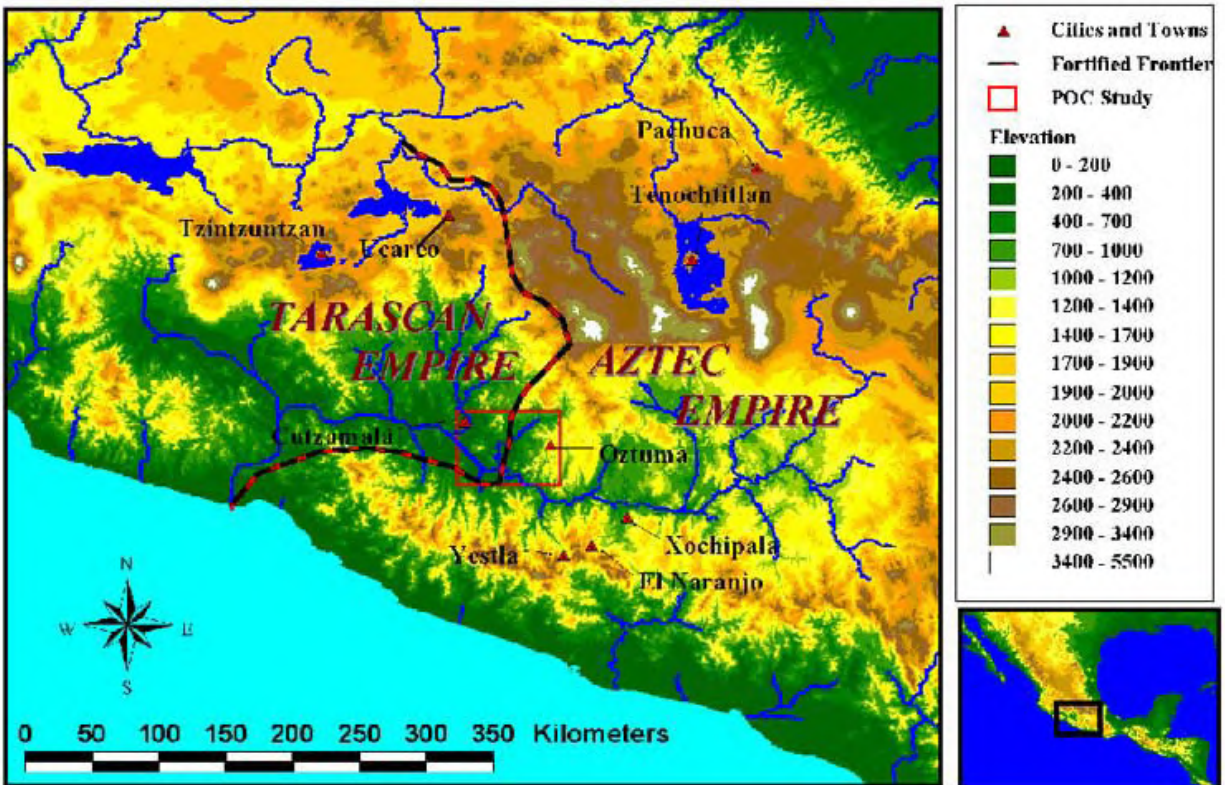
El Proyecto Oztuma-Cutzamala (POC) consistió en un reconocimiento de campo de 125 sitios arqueológicos situados en un área de 1500 km cuadrados entre la fortaleza

azteca del Posclásico Tardío de Oztuma, Guerrero, y la guarnición-pueblo tarasco de Cutzamala, Guerrero, conocida por la etnohistoria ([Mapa 1](#)). Los documentos coloniales y prehispánicos indican que, aproximadamente desde el 1460 d.C. hasta el 1521 d.C., los imperios azteca y tarasco tuvieron choques todo a lo largo de una extensa frontera, definida por los actuales estados de Michoacán, México y Guerrero (Durán, 1994; Stanislawski, 1947). Alrededor del año 1479, los aztecas, aparentemente como respuesta a los avances tarascos hacia las tierras altas centrales que se extendían junto al Río Balsas, conquistaron la provincia chontal (*altepetl*) de Oztuma, y construyeron una sólida fortaleza, guarnecida por los guerreros y sus familias del núcleo imperial azteca (Relación Geográfica, 1985). De la misma manera, un relato de la Relación Geográfica (1987) de Michoacán, de 1580, informa que la aldea de Cutzamala contaba con una guarnición de 10.000 guerreros, cuyo objetivo era hacer la guerra a los aztecas y capturar su fortaleza de Oztuma. Así, los documentos etnohistóricos indican que la frontera entre Oztuma y Cutzamala constituía un territorio altamente militarizado, donde la tarea esencial, por lo menos durante cuarenta años, fue llevar adelante una intensa guerra territorial.

En la definición de imperios, está implícita una relación coercitiva entre el núcleo imperial y las provincias periféricas. En tanto que la guerra en una frontera seguramente ha de haber implicado un compromiso por parte del núcleo imperial, en cuanto a la provisión de tropas y recursos, debe haber tenido un impacto más marcado todavía en las poblaciones indígenas cuitlatecas y chontales de la región, que se vieron integradas en el más amplio conflicto geopolítico. La intensidad y la escala que se conocen del conflicto azteca-tarasco en el norte de Guerrero, sugieren que la ejecución de esta guerra debe haber causado un impacto notable en la vida material de los pueblos del Posclásico Tardío en la región. En base a esta hipótesis, se diseñó el POC para estudiar el impacto del conflicto imperial sobre las poblaciones locales y para revisar la organización imperial de la frontera.

Entregado el 1 de septiembre del 1999 por:
Jay E. Silverstein

The Aztec-Tarascan Frontier in 1519



Mapa 1: Contexto geográfico del POC.

Objetivos de la investigación

Debido al carácter excepcional de la documentación relacionada con la guerra entre los aztecas y los tarascos en el norte de Guerrero (Relación Geográfica, 1985; 1987; Durán, 1994, Tezozomoc, 1987, Códice Mendoza), fue posible plantear una serie de preguntas específicas para la investigación, relacionadas con la naturaleza del imperialismo y la forma de la frontera militarizada. Sin embargo, en un caso en particular, la documentación también mostró relatos conflictivos pertinentes a la comprensión de la naturaleza del imperialismo azteca. Según relatos escritos en el núcleo territorial azteca (Durán y Tezozomoc), los chontales de Oztuma fueron aniquilados por los conquistadores aztecas, mientras que la Relación Geográfica escrita en la provincia de Oztuma establece que los chontales no sólo sobrevivieron sino que mantuvieron una cohesión política y étnica bajo la hegemonía azteca. Basados en esta información y en los informes de los proyectos arqueológicos limitados que se realizaron previamente en la región de Oztuma-Cutzamala, se plantearon los siguientes objetivos de investigación como lineamiento para el POC.

Objetivo 1: Organización defensiva de la frontera

La importancia estratégica del área de la frontera significó que, aparte de los beneficios económicos del comercio y los tributos, el corredor Oztuma-Cutzamala era fundamental para el mantenimiento de los límites políticos aztecas y tarascos. Por lo tanto, el objetivo principal del POC radicaba en identificar los sitios más importantes aztecas, tarascos, cuitlatecas y chontales que hubieran formado parte de la organización fronteriza del Posclásico Tardío, y establecer el papel y la función de estos sitios en el contexto de la confrontación imperial.

Objetivo 2: Efectos regionales de las expansiones imperiales

Este objetivo se concentra en el uso de un estudio diacrónico del modelo de asentamiento regional, para establecer los cambios que ocurrieron durante el período Posclásico Tardío. La guerra entre aztecas y tarascos debió haber causado un impacto significativo en las poblaciones chontales y cuitlatecas, y parece probable que las repercusiones de una guerra de la magnitud descrita en las fuentes hayan causado el abandono de las fronteras de las tierras bajas, vulnerables, aunque deseables desde el punto de vista de la agricultura, a cambio de la seguridad de otros sitios más seguros en lo alto de las colinas, más alejados de la frontera. En forma particular, el POC se centró en la región comprendida entre las dos guarniciones imperiales donde el conflicto puede haber dado paso a la formación de una tierra de nadie (Armillas, 1948).

Objetivo 3: Correlación entre etnohistoria y arqueología

Las fuentes etnohistóricas, por su naturaleza, reflejan ciertos prejuicios y limitaciones que están basados en los motivos, las habilidades y los recursos del autor. Los datos arqueológicos aportan una fuente de información alternativa e independiente. La correlación de estos dos tipos de información facilita la evaluación crítica de las descripciones etnohistóricas de los hechos, a través de la cuantificación, identificación y distribución de los restos materiales. Aparte de la búsqueda de correlatos arqueológicos de la guerra entre aztecas y tarascos, el POC buscó específicamente sitios arqueológicos asociados con la *alteptl* Postclásica y Colonial Temprana de Oztuma. La presencia de dichos sitios podría proporcionar una corroboración independiente del relato que aparece en la *Relación Geográfica*.

Objetivo 4: Identificación de las esferas de la cultura material

Al menos se sabe de dos grupos indígenas y dos grupos culturales intrusivos que vivieron en la frontera POC en el momento de la llegada de los españoles. Las fuentes

indican que la población cuitlateca fue agrupada a lo largo de los ríos Balsas y Cutzamala, y los chontales en las tierras altas del este. Cada pueblo se encuentra contiguo a otros pueblos de la misma identidad etnolingüística, lo cual sugiere que había una dimensión territorial para su etnicidad. Del mismo modo, los colonizadores mexicas en Oztuma tendieron a seguir un modelo gravitacional que se centraba en la fortaleza azteca. Los claros límites etnolingüísticos y la división étnica de la frontera entre los dos poderes imperiales, sugirieron que los cuitlatecas y los chontales estarían suscritos a tradiciones materiales diferentes y que estas tradiciones se pondrían de manifiesto en el registro arqueológico.

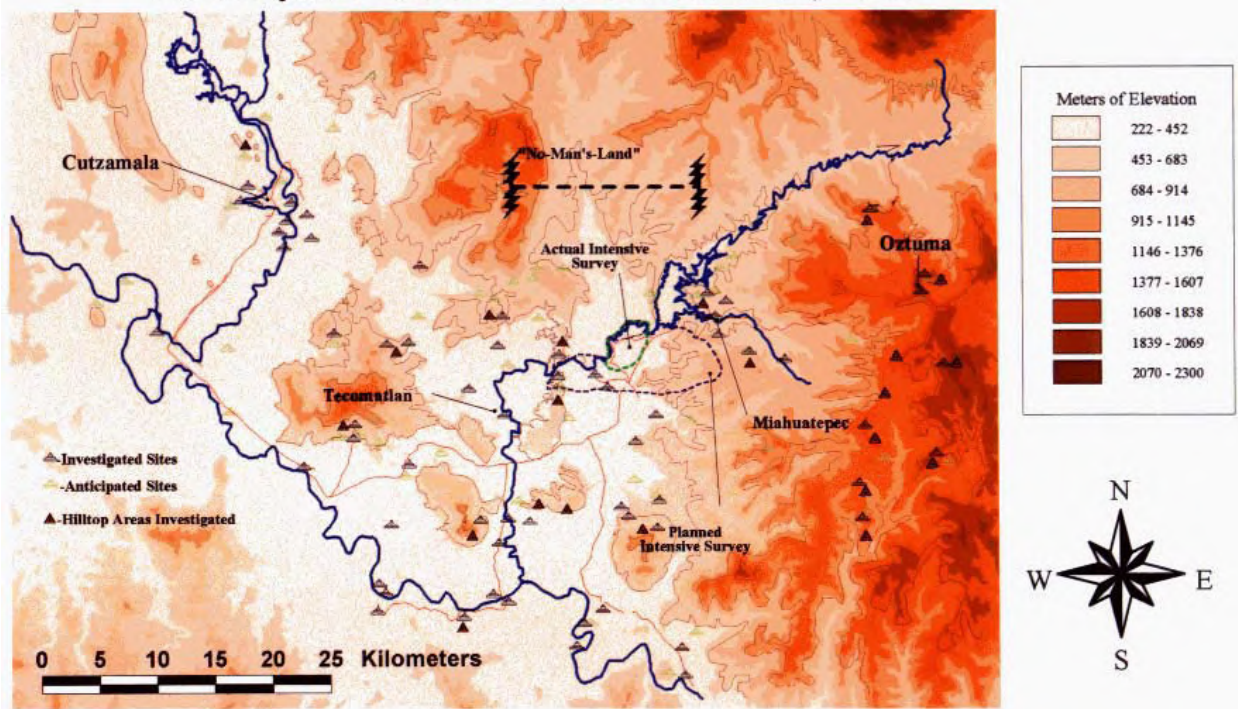
Métodos

La recopilación de datos para el POC requirió la identificación de los sitios arqueológicos pertinentes y la recolección de muestras de artefactos que pudieran dilucidar la naturaleza temporal y cultural de la ocupación prehispánica. Para identificar y registrar los sitios arqueológicos, se usaron dos programas de estudio de superficie. El primer método fue el estudio de un sitio clave y el segundo método fue un reconocimiento intensivo. Para el reconocimiento del sitio clave se usaron fotografías aéreas, informantes locales, y documentos, a fin de identificar los sitios arqueológicos más importantes en el corredor de Oztuma-Cutzamala ([Mapa 2](#)). Se prestó particular atención a sitios a los que se hubiera hecho referencia específica en los documentos coloniales. El reconocimiento intensivo se concentró en las tierras al sur del Río Palos Altos, directamente entre las dos fortalezas. Como en esta región no había pueblos que se hubieran documentado, partimos de la hipótesis que esta área debió haber quedado abandonada como consecuencia de la guerra. En tanto que el estudio del sitio clave por lo general permitió identificar sitios en base a lo expresado por informantes, el estudio intensivo se basó en las observaciones directas hechas por miembros del proyecto que caminaban en una línea a intervalos de aproximadamente 20 m. El diseño original del proyecto requirió de un reconocimiento intensivo de 60 km cuadrados, pero lo escabroso del terreno y la desviación de algunos recursos para el estudio del sitio clave, redujo el área real cubierta por el reconocimiento intensivo a 11 km cuadrados.

Los procedimientos de muestreo de artefactos fueron idénticos para los sitios descubiertos en ambos tipos de estudios. Los límites de los sitios y las ubicaciones fueron registrados con una unidad de GPS y la arquitectura en pie se mapeó con una brújula y cinta. Se hicieron recolecciones generales de artefactos de superficie, aunque las *manos* y los *metates* por lo general quedaron excluidos de las colecciones por carecer de valor analítico para los objetivos de este proyecto, y porque remolcar su peso adicional a través del campo hubiera sido poco práctico. Cuando sobre la superficie de un sitio se encontraba alguna concentración visible de artefactos, se procedía a realizar una o más recolecciones intensivas juntando fragmentos líticos y cerámicos cuyos diámetros fueran mayores de 1 cm de un área de 5 x 5 m. Todas las colecciones fueron llevadas de vuelta al campamento base de Arcelia, Guerrero, donde fueron limpiadas y analizadas.

Dado que previo al POC en esta región casi no se habían realizado trabajos arqueológicos, la naturaleza de la cultura material de los cuiclatecos y de los chontales era muy poco conocida. Así, la interpretación de las muestras de artefactos y sitios dependía de la correlación de artefactos desconocidos con sitios identificados en documentos del período Colonial Temprano y con la presencia de artefactos que ya se sabía estaban asociados con los imperios azteca y tarasco. El extenso marco territorial del POC y la intervención directa de los imperios, significaba que había suficiente contexto espacial y variación cultural como para lograr identificar apropiadamente las características más notables de la frontera.

Map 5.1
The Proyecto Oztuma-Cutzamala Survey Zone



Mapa 2: La zona de estudio Oztuma-Cutzamala.

Interpretación de datos

De los 125 sitios arqueológicos investigados, se recuperaron, en total, 12.926 fragmentos cerámicos y 5.097 piezas de obsidiana, al igual que otros diferentes artefactos varios entre los que se contaban pinzas de bronce ([Figura 1](#)), cuentas y pendientes de piedra verde ([Figura 2](#)), *manos*, *metates* y *hachas* de piedra labrada ([Figura 3](#)), fragmentos de estelas ([Figura 4](#)), y raspadores ([Mapa 2](#)). Al correlacionar la

distribución espacial de estos artefactos con el registro etnohistórico, se llegó a algunas conclusiones con respecto a la forma de la frontera azteco-tarasca y los efectos del imperialismo y del militarismo sobre los indígenas chontales y cuitlatecas. Además, las tradiciones orales y una gran colección de documentos del siglo 16 que se encuentran en el pueblo de Ixtepec ([Figura 5](#)), contribuyeron en forma significativa a la reconstrucción de las relaciones entre los chontales y los aztecas en la provincia de Oztuma.

Las conclusiones básicas pueden resumirse de la siguiente manera:

1. La defensa imperial azteca se apoyaba fuertemente en la integración al imperio de las provincias chontales de Alahuiztlan, Oztuma, y Totoltepec. La población indígena chontal mantenía una cadena de puntos fuertes entre los que se contaban varias fortalezas muy bien fortificadas en sitios ubicados en lo alto de los cerros. Una guarnición azteca construyó una gran fortaleza fortificada y un centro ceremonial en lo alto de un cerro conocido como Cerro Oztuma. Esta citadela funcionó como el bastión defensivo de la frontera, y los nobles que vivieron en dicha fortaleza cumplieron la función de representar los intereses imperiales en la región.
2. El lado tarasco de la frontera consistía en las provincias coloniales de Cutzamala, Punagarauato, y Ajuchitlán. El real extremo este del imperio iba desde Totolapan sobre el Río Balsas, hacia el norte y luego hacia el noroeste a lo largo de una línea de colinas bien definidas que servían como barrera defensiva natural ([Figura 6](#)).
3. Las divisiones étnicas y políticas de la frontera del Posclásico Tardío se ven con mayor claridad en la distribución de la obsidiana de Ucareo (de una fuente controlada por los tarascos) y de Pachuca (de una fuente controlada por los aztecas), y en la distribución de cinco tipos distintivos de cerámicas decoradas: Azteca Negro sobre Naranja (*Aztec Black-on-Orange*), ([Figura 7](#)), Azteca Guinda ([Figura 8](#)), Chontal Rojo sobre Ante (*Chontal Red-on-Buff*) ([Figura 9](#)), Yestla-Naranja Negro sobre Blanco (*Yestla-Naranja Black-on-White*) ([Figura 10](#)), y las cerámicas Finas Pulidas e Incisas ([Figura 11](#)).
4. En la cuenca del Río Palos Altos, entre la línea de colinas controlada por los tarascos y la línea azteca fortificada, había una tierra de nadie que parece haber quedado abandonada porque la intervención imperial en el área causó un incremento en la militarización. Tengo la teoría que un muro de 3 km de largo descubierto en esta tierra de nadie parece haber sido una construcción chontal cuyo fin habría sido proteger las importantes tierras productoras de algodón y cacao ([Mapa 3](#)). En uno de los extremos del muro se observó una distribución de artefactos, lo que sugería que allí se había peleado una batalla prehispánica. Esta fortificación puede haber sido un intento por parte de los chontales, ya sea independiente o apoyado por uno u otro de los imperios, para asegurar las tierras vulnerables aunque fértiles de la cuenca del río. Finalmente, los habitantes chontales abandonaron esta región y la cambiaron por el borde

oriental montañoso de su provincia, donde construyeron una fortaleza y se incorporaron a la línea defensiva azteca. El descubrimiento de esta fortaleza chontal en Ixtepec ([Mapa 4](#)) resuelve parte de la cuestión acerca del destino de los chontales (Armillas, 1942-44).

5. Juntos, los documentos etnohistóricos y los datos arqueológicos indican que las relaciones entre chontales y aztecas no eran fluidas, y que en el período Colonial Temprano los chontales competían por el control de la provincia con la guarnición azteca, por ese entonces ya huérfana.
6. La correlación de los datos arqueológicos y etnohistóricos reunidos en este proyecto permite la reconstrucción de las variadas fortunas políticas de la provincia de Oztuma. Debido a la situación extremadamente dinámica entre el 1470 y el 1600 d.C., la ubicación del pueblo de cabecera cambió de tres a cuatro veces para lograr satisfacer necesidades inmediatas de tipo militar o económico.



Figura 1: Pinzas de bronce de Momoxtitlán.



Figura 2: Pendiente de piedra verde de Totoltepec.



Figura 3: Depósito de herramientas de Chapultepec.



Figura 4: Fragmento de estela de Paso Amatitlán.



Figura 5: Lista de tributos de Ixtepec del siglo 16.



Figura 6: Una vista del Sitio 125 en el borde del imperio tarasco.



Figura 7: Cerámicas aztecas del POC.

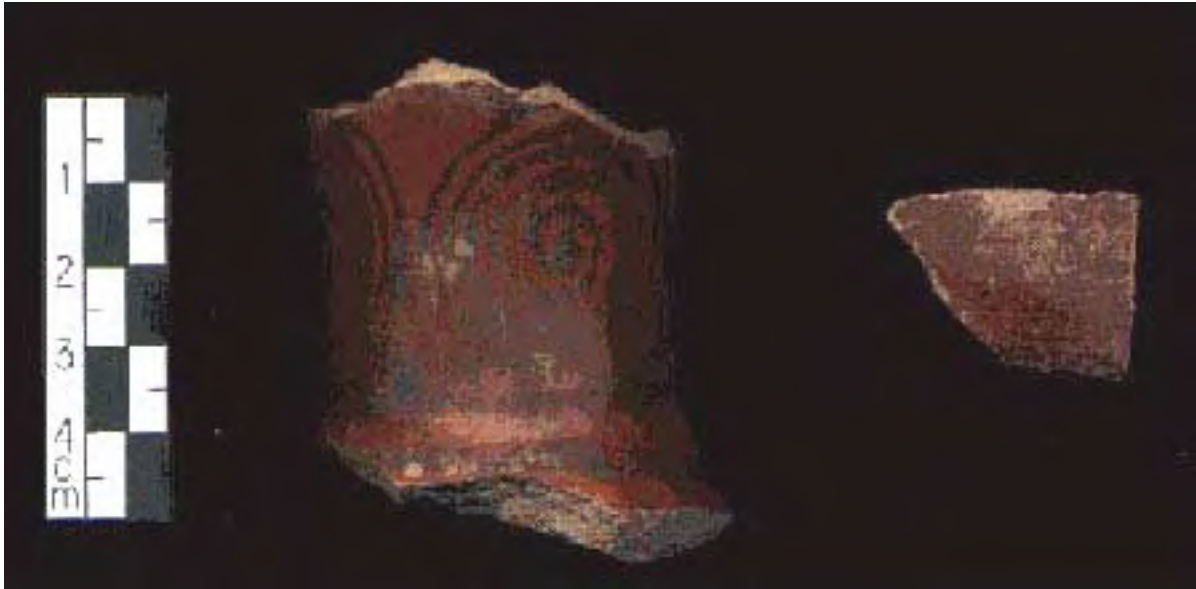


Figura 8: Cerámicas Guinda aztecas (Aztec Guinda).



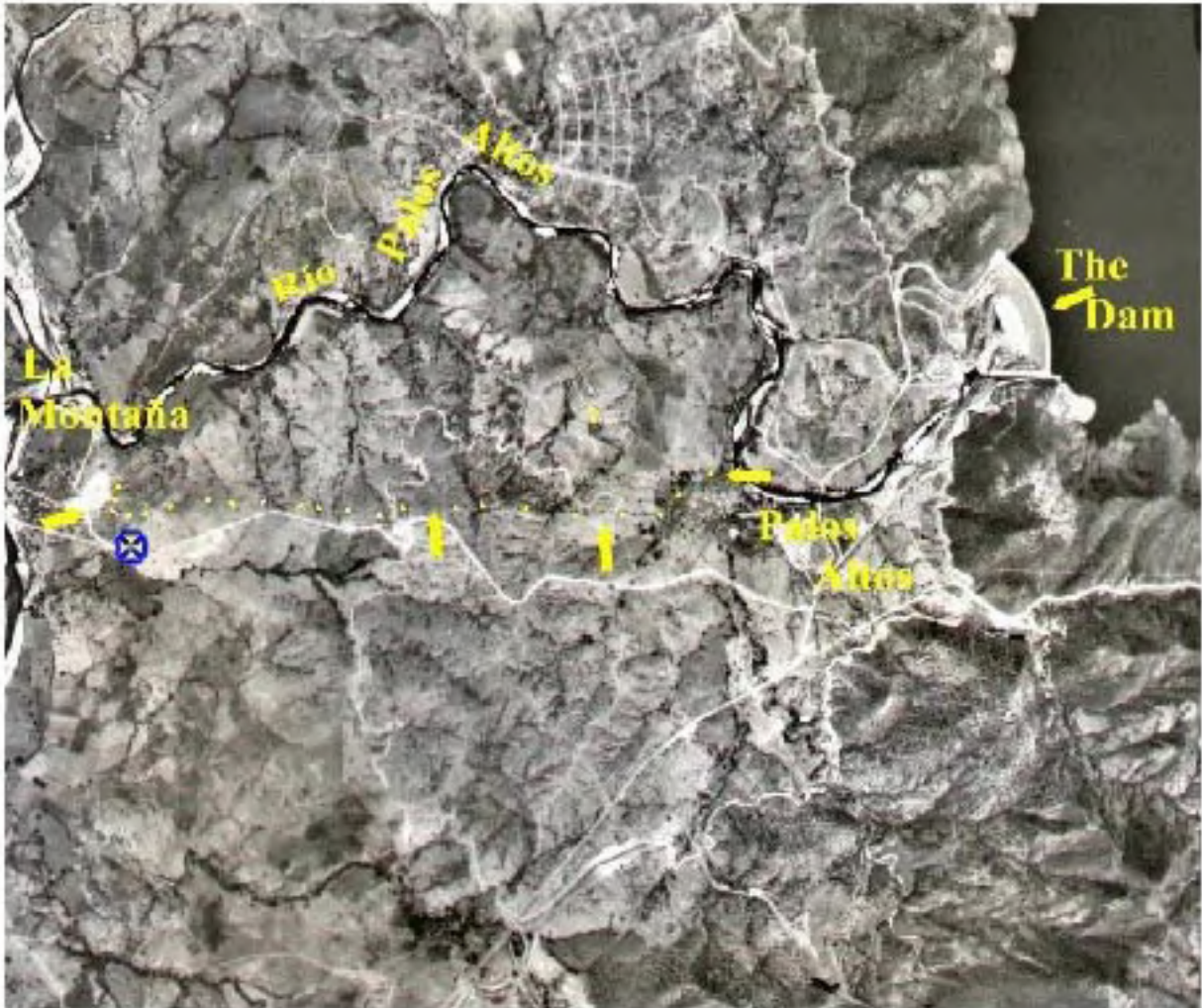
Figura 9: Cerámicas Chontal Rojo sobre Ante (Chontal Red-on-Buff).



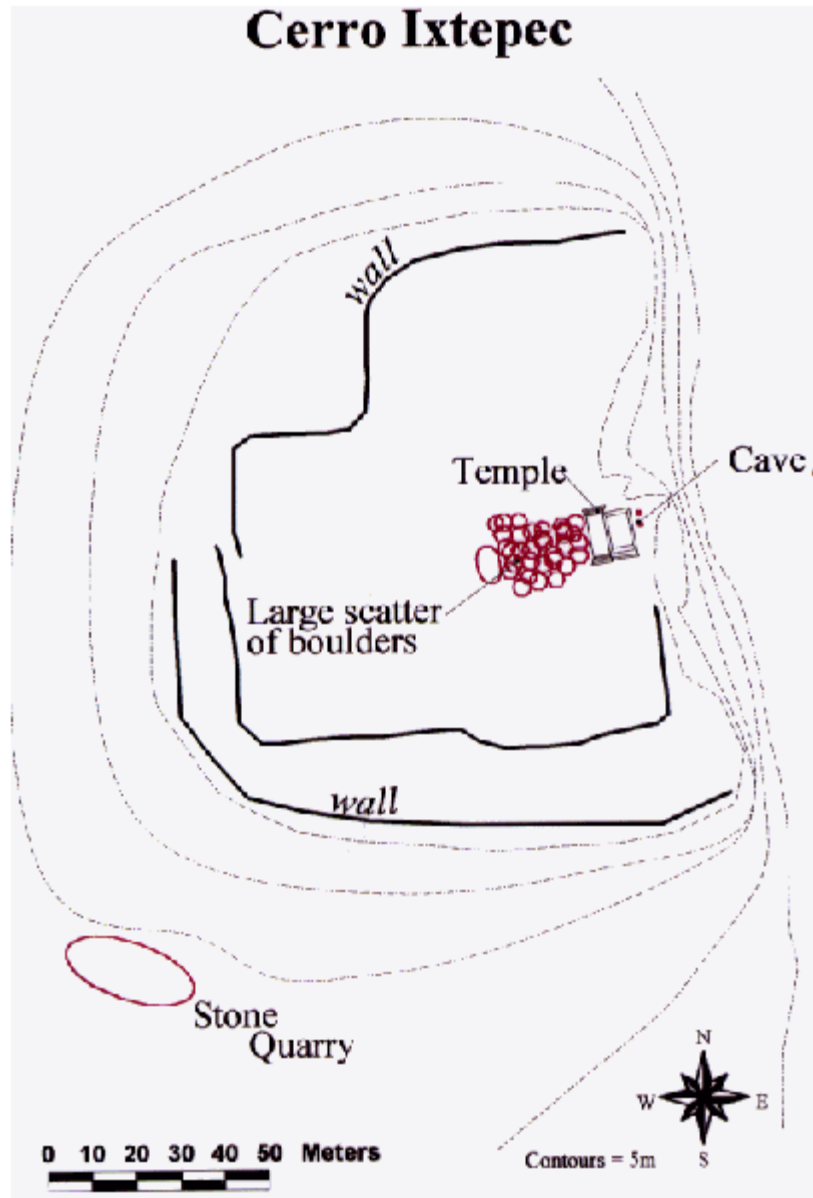
Figura 10: Cerámicas Yestla-Naranjo Negro sobre Blanco (Yestla-Naranjo Black-on-White).



Figura 11: Cerámicas finas pulidas del lado tarasco de la frontera.



Mapa 3: El muro en la tierra de nadie.



Mapa 4: Croquis de la fortaleza chontal en Ixtepec.

Conclusiones y dirección de las futuras investigaciones

Los relatos etnohistóricos escritos en la frontera que indican un conflicto intenso entre los imperios azteca y tarasco, se ven sólidamente respaldados por los datos arqueológicos. Sin embargo, los relatos coloniales escritos en el centro del imperio azteca o cerca del mismo, parecen exagerar la conquista azteca y la exterminación de los chontales de Oztuma. La evidencia documental y arqueológica indica que los chontales mantuvieron una organización política muy cohesiva bajo la hegemonía

azteca. El POC demostró que el reconocimiento arqueológico en el ámbito de un área extensa resulta efectivo para percibir los límites políticos imperiales que se implantaron sobre los estados indígenas.

Los estudios futuros en esta región habrán de centrarse en definir más nítidamente la cultura material de los cuitlatecas y la influencia del imperio tarasco en la región cuitlateca. Los datos del POC me han permitido plantear distintas teorías sobre la naturaleza de la conquista y la incorporación de Oztuma en el imperio azteca. El siguiente paso sería llevar adelante un estudio focalizado, para definir los asentamientos específicos asociados con la provincia. Se debería prestar especial atención a los sitios que se considera han sido abandonados en la cuenca del Río Palos Altos. En mi opinión, una serie de excavaciones focalizadas en esta región podrían ser útiles para refinar la cronología de estos sitios y dilucidar el proceso de militarización imperial que tuvo lugar a lo largo de la frontera.

Además de los sitios del Posclásico Tardío que constituyeron el foco central del POC, se identificaron algunos grandes centros ceremoniales a lo largo del Río Balsas. Los datos de superficie y la arquitectura sugieren que las culturas del Río Balsas estuvieron notablemente desarrolladas y centralizadas ya desde el Clásico Tardío y hasta el Posclásico Temprano a Medio. Se notaron evidencias de manufacturas de bronce, piedra caliza, y *metate*, al igual que otras industrias líticas. La escala de desarrollo de estos sitios sugiere que esta región compartió los fenómenos panmesoamericanos del Epiclásico que llevaron al surgimiento de numerosos estados regionales. Un último beneficio del proyecto POC fue la creación de **El Museo de la Frontera** en la biblioteca municipal de Arcelia, Guerrero ([Figura 12](#)).



Figura 12: El Museo del Proyecto.

Agradecimientos

Este trabajo está dedicado a Adolfo Díaz Flores, cuyos conocimientos sobre la Tierra Caliente y su compromiso por proteger su historia no tienen parangón. Deseo agradecer a todos los miembros del equipo del proyecto, y expresar mi particular gratitud hacia Aurelia Díaz Tellez, Anselmo Nava, Blanca Maldonado, y Raswan Sokol, y los miembros de Amigos del Museo, en Arcelia. Quiero también agradecer a FAMSI por su dedicación a la investigación sobre Mesoamérica, y por aportar los fondos que hicieron que el POC fuera posible.

Lista de Figuras

[Figura 1](#): Pinzas de bronce de Momoxtitlán.

[Figura 2](#): Pendiente de piedra verde de Totoltepec.

[Figura 3](#): Depósito de herramientas de Chapultepec.

[Figura 4](#): Fragmento de estela de Paso Amatitlán.

[Figura 5](#): Lista de tributos de Ixtepec del siglo 16.

[Figura 6](#): Una vista del Sitio 125 en el borde del imperio tarasco.

[Figura 7](#): Cerámicas aztecas del POC.

[Figura 8](#): Cerámicas Guinda aztecas (*Aztec Guinda*).

[Figura 9](#): Cerámicas Chontal Rojo sobre Ante (*Chontal Red-on-Buff*).

[Figura 10](#): Cerámicas Yestla-Naranja Negro sobre Blanco (*Yestla-Naranja Black-on-White*).

[Figura 11](#): Cerámicas finas pulidas del lado tarasco de la frontera.

[Figura 12](#): El Museo del Proyecto.

Lista de Mapas

[Mapa 1](#): Contexto geográfico del POC.

[Mapa 2](#): La zona de estudio Oztuma-Cutzamala.

[Mapa 3](#): El muro en la tierra de nadie.

[Mapa 4](#): Croquis de la fortaleza chontal en Ixtepec.

Referencias Citadas

Armillas, Pedro

1942-44 Oztuma, Gro., Fortaleza de los Mexicanos en la Frontera de Michoacán. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* 6:165-175.

1948 Fortalezas Mexicanas. *Cuadernos Americanos* 7(5):143-163.

Codex Mendoza

1992 The Codex Mendoza. Por F. Berdan y P Anawalt, University of California Press, Berkeley.

Durán, Diego

1994 *A History of the Indies of New Spain*. Traducido por Doris Heyden. The University of Oklahoma Press, Norman.

Relaciones Geográficas

1985 *Relaciones Geográficas del Siglo XVI: México*, vols. 6-8, editado por Rene Acuña. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

1987 *Relaciones Geográficas del Siglo XVI: Michoacán*, vol. 9, editado por Rene Acuña. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

Stanislawski, Dan

1947 Tarascan Political Geography. *American Anthropologist* 49:46-54.

Tezozomoc, D. Hernando Alvarado

1987 *Crónica Mexicana*. Editorial Porrúa, S.A., México.